

2.000 Sacerdotes; en todo el Imperio no bajan los Católicos de 14 millones.

La **popularidad** de la Iglesia Católica en Inglaterra es cada día mayor. Sus procesiones, sus peregrinaciones y todos los actos de culto público y solemne, son mirados con el mayor respeto y muestras de simpatía en todas partes, aun por las autoridades anglicanas. Los Católicos pueden participar públicamente en todas las manifestaciones de la vida nacional, de la cual por tanto tiempo habían sido desterrados. Los prejuicios se van disipando poco a poco, y la luz de la verdad se abre paso de nuevo en los hombres de buena voluntad.

**CONVERSION DE CHESTERTON.**—Es una de las más notables en los últimos lustros. **Gilberto K. Chesterton**, director de la revista **The New Witness**, escritor y publicista entre los más notables de Inglaterra, ha sido recibido en el seno de la Iglesia Católica. Sus simpatías para la verdadera Iglesia eran conocidas de antiguo. Su hermano Cecil, que sucumbió en los campos de batalla, era católico desde 1912. Según **L'Osservatore Romano**, la conversión de Chesterton es un acontecimiento de primera importancia en los fastos del Catolicismo Inglés contemporáneo: el nuevo convertido no tardará en brillar como pocos en la pléyade de escritores y hombres insignes que tanto han honrado y amparado la Iglesia Católica en Inglaterra.

En un artículo suyo, intitulado **Where all roads lead** (Adonde llevan todos los caminos), dando cuenta de su conversión, se expresa así: “Hasta fines del siglo XIX, el que se convertía al Catolicismo, se sentía como obligado a manifestar los motivos de su conversión. Ahora, por el contrario, habría que manifestar los motivos para no convertirse... El Catolicismo actual, añade, no es religión vieja; positivamente se resiste a envejecer; precisamente ahora es una religión muy joven;... es mucho más joven que las religiones más recientes...”

Ha afirmado que debe, en parte, su conversión a los dos hombres más conspicuos de la iglesia anglicana, el Deán de Saint Paul y el Obispo de Durham. Por sus divergencias aun en puntos capitales, le hicieron comprender que una iglesia que habla “por dos bocas” “dos lenguas” en las grandes cuestiones morales, carece de autoridad para enseñar. ¿Qué diremos del Protestantismo en general, que habla “por cien bocas” los lenguajes más contradictorios?